

## *Tres aproximaciones al Arte Terapia*

Lilia POLO DOWMAT

### **Resumen**

El ser humano necesita señales que registren su paso por la vida. Arte y artistas han sido excelentes mediadores entre las personas y sus incógnitas existenciales. Desde hace años se intenta una accesibilidad a los beneficios del arte para los individuos, especialmente para aquellos necesitados de ayuda fisicopsicológica especial. El Arte Terapia tiende un puente hacia la comprensión y superación de los problemas valiéndose de la producción e interpretación de imágenes plásticas, a través de un proceso creativo de naturaleza no verbal.

Tres aproximaciones: las imágenes plásticas producidas por los prisioneros de los campos de concentración nazis, las obras Frida Kahlo como indagación sobre el dolor y el sufrimiento producidos por la enfermedad y las obras de una joven con problemas psíquicos, nos colocan ante tres aspectos donde la producción artística es utilizada para beneficio de las personas.

*Palabras clave:* Arte terapia-enfermedad y creación-necesidades educativas especiales.

### **Abstract**

Human beings need signals which register their path through life. Art and artists have been excellent mediators between the people and their existential unknowns. For many years it has been intended an easy access to the benefits of art, especially for those persons needing special physical or psychological help. Art Therapy states a bridge to problem comprehension and overcoming, using plastic image production and interpretation through a creative, non verbal, process.

Three approachings: the plastic images produced by the prisoners of the nazi concentration camps; Frida Kahlo's work of art as an investigation upon pain and suffering produced by the illness; and the work done by a young woman with psychical problems; show us three aspects in which artistic production is used for people benefit.

Desde siempre el ser humano necesitó dejar huellas de su paso por la existencia; marcas que señalen su fugaz tránsito por la vida; obras que den sentido y sirvan de espejo para mirarse y tener la certeza de que finalmente, existe.

El papel muchas veces jugado por las y los artistas y sus obras es el de mediadores entre las personas y los interrogantes universales. Jorge Kleiman, pintor y teórico del arte, lo expresa de este modo: «el artista es un adelantado que descubre los espacios del Deseo, conquista terrenos, hace el trabajo para que los demás puedan luego, al observar la obra, recorrer y colonizar un territorio previamente descubierto y pacificado» (Kleiman, 1997:109).

Para el resto del mundo, la contemplación de las obras de arte promueve la reflexión sobre los grandes interrogantes de la vida. Sin embargo, la palabra arte tiene para muchas personas connotaciones elitistas, que aluden a conocimientos específicos y talentos naturales poseídos por unos pocos privilegiados. El producto del arte, las imágenes plásticas son «sacralizadas» en galerías de arte que, por lo general, inhiben al gran público que las considera un lugar «sólo para entendidos».

Desde hace más o menos un siglo viene desarrollándose la postura de accesibilidad al arte para todos las y los ciudadanos, no sólo a su consumo pasivo sino a los beneficios que su producción activa da lugar. Estos beneficios permiten por un lado, el establecimiento de las bases de una nueva educación artística y por otro, el surgimiento y promoción de la idea de que la actividad artística puede ayudar a personas necesitadas de ayuda psicológica y psiquiátrica a través de los medios utilizados por los y las artistas.

Desde hace algunas décadas, el arte se utiliza terapéuticamente como rehabilitación, como catarsis y finalmente como un instrumento de autococimiento dirigido a personas con necesidades educativas especiales, enfermas y enfermos mentales, de prolongada internación, terminales; colectivos de cualquier edad con problemas de adaptación social, tercera edad, personas condenadas a prisión, víctimas de malos tratos, traumas de guerra, abusos de diferente naturaleza, etcétera. El espectro es tan amplio como diversos los grupos sociales y sus necesidades.

## EL ARTE COMO TERAPIA

La creación artística nos permite llegar a los sentimientos más secretos e inenarrables; jugar con los límites, sobrepasarlos por medio de la fantasía creativa, dialogar con lo real y lo ficticio, hacer un viaje de retorno a los orígenes y volver para contarlos. Somos todo aquello que la Vida grabó habitando

nuestros cuerpos y mentes; todo lo que somos capaces de hacer con tan maravilloso don. Acumulamos un montón de historias, desde las tiernas e inocentes hasta la más terrorífica, que esperan manifestarse.

Todos los seres humanos producen imágenes mentales. Las imágenes (mentales, oníricas, literarias, musicales, etc.) son un fenómeno de la mente experimentado por todas las personas, independientemente de su edad, cultura o escala social. Tienen el poder de convocar una vasta gama de sentimientos y sensaciones, de transportarnos a territorios ignorados que sin embargo son parte de nosotros mismos. La creatividad es el proceso personal que da forma a estas imágenes y está al alcance de todas las personas, aún aquellas que no tengan conocimientos ni práctica artística.

Esta afirmación es recogida por el Arte Terapia que propone un viaje al fondo de nosotros mismos a través de la creación de imágenes plásticas, con la convicción de que en el hacer evocamos el conflicto y al trabajar sobre esa imagen que lo representa, al corregirla, al actuar sobre ella plásticamente, actuamos sobre nosotros mismos modificándonos, transformándonos. Entre otras cosas el Arte Terapia entiende al «arte como ayuda en situaciones problemáticas, como un medio de entender las condiciones de la existencia humana y de hacer frente a los aspectos aterradores de dichas condiciones, como la creación de un orden significativo que ofrece refugio ante la confusión indómita de la realidad exterior; estas ayudas tan agradecidas son a las que se aferran las personas con dificultades y las que utilizan los terapeutas que desean ayudarles» (Arnheim, 1992:175).

La actividad artística proporciona un medio concreto —no verbal— a través del cual una persona puede lograr una expresión al mismo tiempo consciente e inconsciente y que puede emplearse como valioso agente de cambio terapéutico (Dalley, 1887:15). Desde el psicoanálisis Margaret Naumberg refiere que «el proceso de terapia artística se basa en reconocer que los sentimientos y los pensamientos más fundamentales del hombre, derivados del inconsciente, alcanzan expresión a través de imágenes y no de palabras» (Naumberg, 1958:511).

Las imágenes pueden crear claridad de expresión, en especial con respecto a ciertas cosas que son difíciles de decir. Simbolizar sentimientos y experiencias a través de imágenes puede constituir un medio de expresión y de comunicación más poderoso que la descripción verbal, y al mismo tiempo, es capaz de hacer que tales sentimientos y experiencias se vuelvan menos amenazadores (Dalley, 1987:16).

Bajo estos presupuestos analizamos situaciones humanas vividas en el límite de lo soportable, como el Holocausto judío llevado a cabo en Europa durante la II.º Guerra Mundial. En estas circunstancias, personas privadas de



Pierre MANIA. *El transporte*.  
Buchenwald (campo de concentración), Alemania, 1943.  
Carbón, medida original desconocida. Pierre Mania, Rouen, Francia.

su libertad, encerradas en ghettos y campos de concentración, en condiciones inhumanas donde toda individualidad e identidad era abolida, han podido plasmar imágenes como testimonios de la realidad vivida. Muchas de esas personas eran artistas, pero también se dan casos de otras que producen arte, como modo de sobrevivir al horror cotidiano. Sin infraestructura, con escasos materiales, cualquier trozo de papel o cartón sirve de soporte para las imágenes de la sinrazón. El arribo a los ghettos y campos de concentración se ve reflejada en imágenes de hondo dramatismo. La situación traumática se refleja en el trazo incisivo que encierra las figuras de este conjunto desolador. Una vez más observamos el inmenso poder comunicativo de las imágenes plásticas donde es posible describir con todo detalle, el horror y el sufrimiento.

## ENFERMEDAD Y CREACIÓN

El proceso de creación de imágenes es un proceso que revela contenidos inconscientes. En la praxis se establece un diálogo con nuestro interior

y, al modificar plásticamente la imagen, al actuar sobre la obra, se produce una modificación, una transformación de lo que ella representa internamente. Si entendemos la creatividad como la capacidad de dar vida a nuevas ideas, de sortear barreras, de llegar más lejos dentro de nosotros mismos, valoraremos el potencial terapéutico que encierra la creación de imágenes plásticas.

Muchas veces hemos sido testigos de cómo ciertas situaciones de enfermedad «disparan» procesos creativos en las personas que, a modo de compensación, desarrollan una pródiga producción artística. Este es el caso de la transformación de paciente a pintora, de Frida Kahlo. «Frida es un ejemplo impresionante del hecho de que una enfermedad grave ejerce una influencia determinante sobre nuestra vida y nuestra actividad creadora. Uno se puede acostumbrar a muchas cosas pero no al dolor, especialmente cuando es persistente, ya que entonces está siempre ante nosotros» (Sandblom, 1995:17).



Frida KAHLO. «*La columna rota*».  
Óleo sobre lienzo montado sobre fibra dura, 40 x 30, 7 cm.  
Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México.

En 1925, cuando tenía alrededor de dieciocho años y por un gravísimo accidente de tráfico debe permanecer postrada, la joven mexicana, de gran vitalidad, comienza a pintar para matar el tiempo. Casi sin darse cuenta, la pintura se convierte en su más fiel compañera y su ámbito de reflexión sobre el dolor, la vida y la muerte. El confinamiento de la enfermedad, la soledad y el sufrimiento la llevan a crear un universo a la medida de sus deseos no realizados. «La pintura formó parte de la lucha que Frida Kahlo sostuvo con la vida. También constituyó un aspecto importante del proceso de su «autocreación»: la presentación teatral de sí misma, en su arte, como en su vida, era un medio de controlar su mundo» (Hayden Herrera, 1988:72).

Según Sandblom, médico e investigador del arte, muchas obras de arte esconden la enfermedad y sufrimiento del artista que, paradójicamente, termina por enriquecerle como tal, enriquecimiento que heredamos todos a tra-

vés de su trabajo. «Hay una cualidad que caracteriza a la mayoría de los artistas, no importa la enfermedad que padezcan: a saber, un notable estoicismo, rayano en el heroísmo, a la hora de enfrentarse a su destino adverso. Su necesidad y su empeño en producir una creación original, que inmortalice su concepción personal, pueden vencer hasta la dolencia más grave. En los grandes artistas, la pasión por crear genera una fuerza de voluntad lo suficientemente poderosa como para vencer la peor enfermedad» (Sandblom, 1995:180).

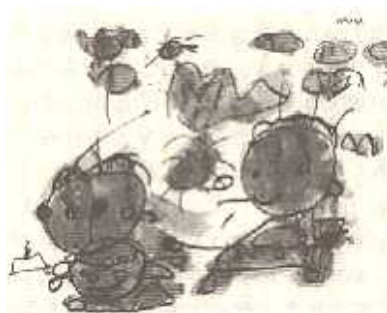
## ARTE TERAPIA Y NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Frente a la delgada línea que separa, en ocasiones, a la educación artística de la terapia artística rescatamos la opinión de Diane Waller, artista y arte-terapeuta inglesa que investiga la historia y la evolución de la terapia artística en el Reino Unido y que, a propósito de una aclaración sobre las fronteras de ambos campos, afirma que «puede considerarse que las dos disciplinas se disponen a lo largo de un *continuum*: en un extremo se encuentra aquel aspecto de la terapia artística que es en la práctica una forma especializada y alternativa de psicoterapia y que se emplea generalmente en las clínicas psiquiátricas, en orientación infantil, en hospitales de día, etcétera. En el otro extremo se halla aquel aspecto de la educación artística que se dedica a los valores formales, «objetivos» y estéticos del arte y que no presta atención al desarrollo psicológico del niño o del adulto y, en particular, no tiene en cuenta su nivel inconsciente. Al parecer, en el centro de esta línea continua existe un punto en el cual se interfieren la terapia artística y la educación artística. Es allí donde, en el caso de las escuelas especiales, se espera que el profesor utilice perspectivas terapéuticas para enseñar a los niños y donde debe acentuarse más la formación de relaciones positivas entre el maestro y alumno y dentro del grupo, en un grado más elevado que el correspondiente por regla general a un centro docente ordinario (Waller, 1984:48).

El ejemplo que exponemos a continuación se llevó a cabo con personas de ambos sexos, con diferentes problemas psíquicos y físicos, agrupadas buscando la mayor armonía entre el desarrollo mental y la edad cronológica. El trabajo a través de imágenes plásticas (gráficas, pictóricas, construcción, modelado, etc.) tenía un objetivo preferentemente comunicativo y expresivo. Dadas las dificultades personales de los y las integrantes del grupo, donde en muchos casos la comunicación verbal —entre otras caracterís-

ticas— no existía o estaba seriamente limitada, el principal cometido de esta actividad es su enfoque centrado en la comunicación no verbal a través de la producción de imágenes plásticas y el proceso creativo individual y/o colectivo de producción. Desde esta perspectiva podríamos considerarla arte-terapéutica.

Éste es el marco dentro del cual se desarrolla el trabajo de la joven S.G.B., de 17 años en el momento de las obras que nos ocupan, con problemas psíquicos que le producen una incapacidad del 40%, con repercusión en su capacidad de lenguaje y comunicación.

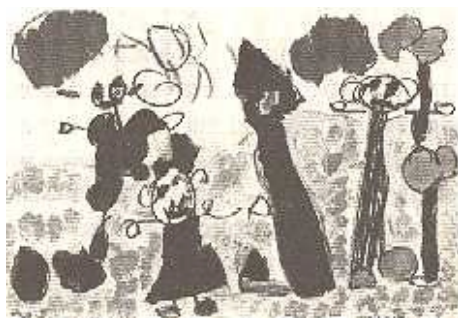


S.G.B. 17 años.

«Pinto figura en azul», 24-1-94.

Dibujo con rotulador y témpera aguada sobre papel, 27, 8 cm x 36 cm.

Colección Lilia Polo Dowmat, Madrid.



S. G. B. 17 años.

«Mi padre, yo, mi madre y mi casa» 23-5-94.

Ceras y témpera sobre papel, 28, 9 cm x 42, 5 cm.

Colección Lilia Polo Dowmat, Madrid.

En la obra *«Pinto figura en azul»* se observa una imagen en fase representativa, comparable al desarrollo artístico de un niño o niña normal en el estadio preesquemático, alrededor de los 4-5 años (Lowenfeld, 1947).

Es destacable la evolución que realiza esta joven en su forma de percibir el propio cuerpo y también las relaciones espaciales. En su obra *«Mi padre, yo, mi casa y mi madre»* aparecen personajes con una proporción emocional coherente con su relación parental. El esquematismo de la figura que la representa muestra un gran avance respecto del trabajo anterior, lo mismo que la inclusión de grafías que semejan palabras que significan, según sus comentarios, su nombre y apellidos. También es de destacar la destreza lograda en el manejo de la ténpera con pincel.

Los signos que utiliza para la representación van evolucionando hacia una progresiva función simbólicas la vez que mejora la percepción de su yo. J. K. Dubowski, terapeuta artístico del Reino Unido, con gran experiencia en el trabajo con niños mentalmente retrasados y autistas, afirma que nuestra vida social depende de la capacidad de separación con respecto al otro. En muchos casos psicopsiquiátricos infantiles esta capacidad de separación es deficiente, impidiendo o haciendo más lento el desarrollo evolutivo sumiendo a estos individuos en un mundo confuso sin una percepción clara de su yo. «El dibujo, como avance hacia la etapa representativa y más allá de ésta, brinda a dichos individuos la oportunidad de evolucionar hacia un sentimiento del «yo». En consecuencia, la terapia artística constituye un tratamiento adecuado y válido en estas áreas» (Dubowski en Dalley, 1987:113).

## A MODO DE EPÍLOGO

Desde las diferentes aplicaciones de técnicas artísticas con un sentido terapéutico, se aprecian claramente los beneficios que conlleva para las personas necesitadas de ellas. Es, por lo tanto, de absoluta necesidad promover el desarrollo del Arte Terapia, tanto desde el plano institucional como desde plano formativo. Alentar, en España, la creación de carreras de formación a nivel universitario, propiciar el desarrollo de estudios de postgrado y perfeccionamiento profesional tanto como su aplicación en los diversos ámbitos sociales.

El proceso de la creación de imágenes en Arte Terapia es de gran importancia. Constituye un eficaz medio de comunicación no verbal y es agente de cambio y desarrollo personal observable incluso en casos de personas con perturbaciones graves. En esta particular relación interviene el arte-terapeuta, cuyo rol, según las modernas tendencias en Arte Terapia, se desarrollaría



atendiendo a tres pilares básicos de intervención sobre el sujeto: el *estético*, el *pedagógico* y el *terapéutico*. Estas tres vertientes actuarán según las circunstancias del caso; serán simultáneas, alternativas o excluyentes según la evaluación que realice el arte-terapeuta de las necesidades particulares del sujeto.

Marcelo González Magnasco<sup>1</sup> afirma que un taller de Arte Terapia puede ser definido como el momento para comenzar un relato; que nunca es desde el principio y siempre será inacabado. Sin embargo, contiene una lógica interna, un círculo, una frase que comienza con el deseo de participar y que tiene su punto de sentido en la circulación de los trabajos más allá del primer Otro observador, el terapeuta. Más allá también del grupo de iguales, cuando la exposición puede circular en un campo abierto de la comunidad.

---

<sup>1</sup> Marcelo González Magnasco, Ldo. en Psicología es director del Seminario de Postgrado en Arte Terapia que se dicta en la Escuela Superior de Bellas Artes «Ernesto de la Cárcova» de Buenos Aires, Argentina.